

NºCatálogo: FALT0158

Tipología: Objetos Individuales

Cronología: 1800 - 1900

Técnica: Orfebrería

Ubicación: Residencia Universitaria Ramón Carande

Dimensiones: 7,2x2x0,6 cm

Forma de ingreso: Donación particular

Fecha de ingreso: 2016-11-15

Autor/es: Desconocido



Descripción:

Tenacillas para fumar cigarrillos realizada en plata francesa dorada en el Siglo XX. El punzón de identificación no puede verse claramente. Este ejemplar se presenta con un sistema diferente de presión y accionamiento de las manecillas.

Fue realizado con punzón para pequeños objetos de plata en Francia. La varilla está formada por dos laminillas, una recta y la otra en forma de ángulo obtuso, y ambas están unidas por un vértice mediante muelle. La varilla con forma de ángulo se presiona en su lado inferior, de manera que el otro extremo se separa para dejar paso al cigarrillo, una vez colocado éste, la varilla móvil se suelta, y la manecilla cóncava atrapa al cigarrillo haciendo presión contra su compañera. Este modelo no necesita virola. El anillo es fijo. (RUA BENITO, 1987, p.70-71).

Tanto la forma como la ornamentación de estas tenacillas responden a modelos geométricos. La forma de las varillas recuerda a un balaustre que ha sido decorado a buril.

A lo largo de los años, los utensilios destinados al consumo de tabaco han ido variado en forma y uso, en función del tipo de tabaco al que se refería. Muchos de ellos han sido utilizados como acompañamiento a otro tipo de complementos como joyas, bolsos o relojes.

Las tenacillas, también conocidas como pinzas de fumar, son unos utensilios con los que se sostiene el cigarro o cigarrillo para así impedir el contacto directo con el tabaco, evitando de esta forma el olor y las posibles manchas en los dedos. Eran utilizadas por mujeres y hombres de ciertas profesiones (clérigos, médicos, dependientes...), pues estaba mal visto que se mancharan los dedos y sus manos oliesen a tabaco. Las tenacillas fueron precursoras de las boquillas, muy usadas durante la década de los años veinte. Debido a su pequeño tamaño y a su uso mayoritariamente femenino, muchas de ellas han quedado en el olvido y apenas se conservan ejemplares, salvo las custodiadas por aquellos coleccionistas más esmerados.

En cuanto a su forma, las tenacillas se componen de tres partes: manecillas, varilla y anilla de sujetar. La manecilla es la parte que realiza el ejercicio de agarre, por lo que tiene forma de pinza, creada por la separación de la varilla. Algunas manecillas adoptan forma de pinza, mano, garras... y su presión a menudo se regula mediante una virola o abrazadera. La varilla normalmente está formada por dos barritas semicilíndricas, generalmente sin decorar. La anilla es la parte de sujeción de la mano y para su uso se introduce el dedo corazón, que con ayuda del índice permiten mantener la tenacilla verticalmente.

Esta pieza formaba parte de una colección privada europea, compuesta por dieciséis tenacillas de plata y una de

oro, que Tabacalera adquirió entre 1989 y 1990. En la actualidad, estos objetos son parte de la donación efectuada por Altadis a la Universidad de Sevilla, la cual se complementa con documentos relativos a la compra-venta de las mismas y sobre su exposición en el extinto Museo del Tabaco, centro expositivo que estuvo situado en la sede principal de Tabacalera en Madrid.

Bibliografía:**1.- Tenacillas para fumar****Autor:** Antonio Rua Benito**Colección:** Revista Antiquaria**Número:** 45**Editorial:** Edicomar**NºEdición:** 0**Lugar:** Madrid**Año:** 1987**Página:** 68-71
